

EL PRONOMBRE INDEFINIDO *UNO* COMO ESTRATEGIA DE IMPERSONALIZACIÓN: UN ESTUDIO EN EL CORPUS ORAL PRESEEA- SEVILLA¹

THE INDEFINITE PRONOUN “*ONESELF*” AS IMPERSONALIZATION STRATEGY: A STUDY IN PRESEEA ORAL CORPUS FROM SEVILLE

Marta León-Castro
Universidad de Sevilla, España
martalcg@gmail.com

Doina Repede
Universidad de Sevilla, España
doinarepede@gmail.com

Resumen:

Nos proponemos en este artículo describir el uso de uno como mecanismo de impersonalización en una muestra de habla compuesta por 48 entrevistas del sociolecto alto y bajo pertenecientes al Corpus PRESEEA-Sevilla. Esta forma adquiere en el contexto valores semánticos como generalización inclusiva, generalización exclusiva y ocultación de la identidad del hablante, cuya finalidad consiste en proteger la imagen del hablante, buscar aceptación social o criticar. Además, estos grados de impersonalidad están asociados con factores sintácticos (la clase semántica del verbo), pragmáticos (temática, secuencia discursiva), estilísticos (la relación entre los participantes en la interacción) y, en menor medida, con los criterios sociales (sexo, edad o el nivel de instrucción).

Palabras clave: *uno, generalización, ocultamiento, sociolecto alto y bajo, impersonalización, PRESEEA-Sevilla*

Abstract:

The aim of this study is to describe the use of uno as an impersonalization strategy in a sample of 48 oral interviews of high and low sociolect, taken from the Corpus PRESEEA-Seville. This pronoun presents in the context different semantic values such as inclusive generalization, exclusive generalization and concealment, with the purpose of protecting the speaker's image, criticizing or searching for approval and social acceptance. Furthermore, these different shapes or impersonalization are associated with syntactic factors (verb semantic class), pragmatic (theme, discourse sequence), stylistic (the relationship between the participants joining the conversation) and, to a lesser extent, with the social aspects (gender, age and educational level).

Keyword: *uno, high and low sociolect, generalization, concealment, impersonalization, PRESEEA-Seville.*

Recibido: 28 de mayo de 2018

Aceptado: 17 de octubre de 2018

¹ Este trabajo forma parte del proyecto Patrones Sociolingüísticos del español de Sevilla (PASOS-SE). Proyecto de Excelencia convocatoria 2015. Ref. FFI2015- 61871-C5-3-P. Financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España y Fondo Europeo de Desarrollo Regional (MINECO/FEDER, UE).

1. Introducción

Los mecanismos de impersonalización se presentan como desfocalizadores del centro deíctico (Haverkate 1985; 1987), es decir, “una táctica de distanciamiento con la que el hablante minimiza su propio papel o el del oyente en el discurso” (ibidem, 131), así como una estrategia para evitar marcar la categoría de persona o la referencia al hablante (Siewierska 2004). Según Alcaide Lara (291-292)², este recurso está ligado “a la indeterminación o no especificación del sujeto agente de la acción por diversos motivos, pero no necesariamente a la imposibilidad de expresarlo”. Asimismo, Muñiz Cachón (66) afirma que “la oración adquiere carácter genérico o indeterminado por no apuntar a una persona concreta del discurso, y, además, la referencia del sujeto en ese contexto favorable agota el universo mismo del discurso –omnipersonalidad- o queda indeterminada”.

Briz Gómez (154-156) habla de un “tipo de atenuación pragmática que afecta directamente al papel de los participantes de la enunciación”; puede tener dos vertientes: la despersionalización del *tú* y una atenuación por impersonalización del *yo*, donde el hablante “con una intención persuasiva, presenta de forma confusa la referencia deíctico-personal a la hora de adjudicar a alguien lo que se va a decir: no soy yo, sino nosotros; somos todos y ninguno; es cualquiera; eres tú también... Todos ellos, sin embargo, se personalizan en el YO, latente”. Hidalgo Navarro (173) considera que “a pesar de la presencia física del locutor (YO), la gramaticalización de esta se realiza mediante la indeterminación del sujeto hablante o su ocultamiento dentro de otras categorías gramaticales”.

Entre los distintos recursos lingüísticos que posee el español para manifestar impersonalidad está el pronombre indefinido *uno*³ que ha sido tema de interés de muchos investigadores (Morales 1992; Fernández 2008; Flores-Ferán 2009, entre otros). Sin embargo, los resultados de algunos estudios sobre ese mecanismo de impersonalización en distintas variedades del español se muestran contradictorios. Por un lado, Lorenzo (1984) y Morales (1995) advierten de un desplazamiento de las formas *uno* junto con el *se* por el uso de *tú* en el habla de España y

² Alcaide Lara (2001) utiliza el término de *impersonalidad*. Véase bibliografía.

³ Este empleo de *uno* para indicar impersonalidad no se encuentra solo en español. A este mismo empleo, le corresponden en inglés *one*, en francés *on* o en alemán la palabra *man*. Para el inglés, Jespersen (257) justifica esta expresión afirmando que el hablante (YO) en ocasiones prefiere dejar su persona, “en el fondo a pesar de que lo que se expresa es la primera persona más que otra cosa”.

Puerto Rico. En la misma línea, coincide Posio (2017) que se centra en las diferencias de uso entre *uno* y *la segunda persona del singular* en español y portugués. Sobre los datos del español⁴, Posio (Spanish 218) indica que el empleo de *uno* “es cada vez menos frecuente en los registros coloquiales del español peninsular donde se prefiere el tú impersonal”. Por otro lado, otros estudios han evidenciado un predominio del pronombre *uno*, como el trabajo de Guirado (2011) en el español de los venezolanos de Caracas y el de Hurtado (2012) en el habla de los colombianos de Miami y Bogotá. También Hurtado y Gutiérrez-Rivas (2016) muestran un uso mayoritario de *uno* en el español de Barranquilla (Colombia).

El objetivo de este trabajo consiste en el análisis de diferentes grados de impersonalidad, esto es, generalización o encubrimiento pragmático, logrados mediante la forma pronominal *uno*⁵ en la comunidad urbana de habla de Sevilla, puesto que se trata de una forma bastante recurrente. En concreto, intentamos averiguar, entre otros, cuál es la interpretación semántica prevaleciente de esta forma pronominal; en qué secuencias discursivas aparece o cómo se distribuye socialmente.

2. Corpus y metodología

El estudio se basa en 48 entrevistas semidirigidas, recogidas entre 2009 y 2017 y que forman parte del *Corpus oral PRESEEA-Sevilla*. Cada una de las grabaciones tiene una duración de aproximadamente 45 minutos. Las tres variables sociales que utilizamos en este estudio son: *sexo*, *edad* y *nivel instruccional*. La distribución de los hablantes queda reflejada en la *Tabla*

Tabla 1: Distribución de los informantes en el corpus PRESEEA-Sevilla

48 informantes	Grado de instrucción			
	Sociolecto alto		Sociolecto bajo	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Género				
Edad				
1ª generación (20-34 años)	4	4	4	4
2ª generación (35-54 años)	4	4	4	4
3ª generación (55 años o más)	4	4	4	4

⁴ Posio realiza su estudio sobre el *Corpus de habla culta de Salamanca* (Fernández) basado en entrevistas sociolingüísticas: los informantes tienen entre 30 y 72 años y un nivel de instrucción alto. La frecuencia de las dos construcciones muestra el predominio del *tú impersonal* en detrimento de la forma *uno*: se documentaron, respectivamente, 660 y 12 veces en el corpus. La mitad de las 12 ocurrencias de *uno* proceden del mismo informante (un varón de 72 años).

⁵ Hemos considerado también las variantes de *uno*: *una*, *cada uno* y *cada una*.

Siguiendo las pautas metodológicas de PRESEEA⁶ (marco en el que se inscribe este estudio), pertenecen al sociolecto bajo todos aquellos informantes con un nivel de instrucción primario, esto es, sin estudios, con estudios primarios y con graduado escolar. En cambio, el nivel de instrucción superior corresponde a los sujetos con estudios universitarios finalizados, máster y/o doctorado.

Asimismo, para que las muestras manejadas sean equivalentes y comparables, hemos analizado 30 minutos de cada una de las entrevistas, es decir, del minuto 5 hasta el minuto 35. Para el análisis, hemos seleccionado oraciones impersonales con el pronombre indefinido *uno*, y hemos encontrado 145 ocurrencias. Las construcciones que contienen el impersonalizador deben leerse de la siguiente forma: i) SEVI= Sevilla; ii) género: H= hombre, M= mujer; iii) edad: 1= 20 a 34 años, 2= 35 a 55 años, 3= 55 años en adelante; iv) grado de instrucción: 1= enseñanza primaria; 3= enseñanza superior; v) identificación del hablante dentro del corpus: 001, 002, 003, etc. Una vez recopilados los ejemplos, se han eliminado los casos:

a) cuando al pronombre *uno* le sigue una palabra ininteligible:

1. I: entonces / fíjate para venir del <vacilación/> Prado de San Sebastián a donde está eso hasta <vacilación/> hasta la Plaza del Duque no va a tener uno que <ininteligible/> (SEVI_H31_012).

b) cuando el hablante vacila en su discurso y deja la secuencia incompleta:

2. E: qué bien / qué bien / uhum uhum / ¡muy bien! / ¿eh<alargamiento/> / te gusta la Feria?

I: la Feria <vacilación/> no

E: no ¿no?

I: me gusta pero que no<alargamiento/>

E: que no sueles ir ¿no?

I: no / ya últimamente no <vacilación/> ya uno como <vacilación/> es que es todos los años lo mismo (SEVI_H31_011).

c) cuando se trata de una repetición del mismo fenómeno. En este caso, se ha computado solo un ejemplo:

3. él piensa de una forma lo del personal / yo <vacilación/> / que es lo que más quebraderos de cabeza te da en un negocio / cómo los mmm <ruido = “chasquido_boca”/> pones / los turnos / cada uno de una manera / y / cada uno exige<alargamiento/> claro / cada uno exige lo que a ellos le interesa y tú tienes que tener muy claro que tú tienes que mirar por tu negocio (SEVI_M23_067). _.

⁶ <http://preseea.linguas.net/Portals/0/Metodologia/METODOLOG%C3%8DA%20PRESEEA.pdf>.

Por tanto, en las 48 entrevistas utilizadas para este estudio, se han localizado 130 ejemplos de *uno* y *cada uno* que analizaremos a lo largo de este trabajo.

En cuanto a los criterios de análisis, si bien es cierto que nuestra primera intención fue considerar la perspectiva sintáctica para ver qué factores favorecen las distintas lecturas de *uno*, tanto en su vertiente generalizadora como en aquella que reduce el papel del hablante en su discurso, hemos tenido que descartarlos por su poca representación en el corpus:

- a) función del pronombre *uno*, mayoritariamente como sujeto;
- b) posición oracional con respecto al verbo, con predominio de la posición antepuesta;
- c) preferencia del empleo de *uno* en presente de indicativo;
- d) uso mayoritario del pronombre con formas no perifrásticas;
- e) predominio de la forma indefinida en oraciones subordinadas.

Por tanto, los criterios de análisis que se han tenido en cuenta son los siguientes: sintáctico (la clase semántica del verbo); pragmáticos (secuencia discursiva y temática de la conversación); sociales (sexo, edad y nivel de instrucción) y estilístico (el tenor).

Para ver qué relación existe entre los criterios anteriores y su aplicación a la finalidad del hablante con respecto al pronombre *uno* realizamos una tabulación cruzada. Asimismo, hemos utilizado la prueba de χ^2 de Pearson que se trata de un tipo de estadística usual o paramétrica y que nos permite determinar si las frecuencias observadas en la tabla cruzada tienen significación estadística o no. Para ello, los resultados de los criterios no deben superar el límite de 0,05⁷.

3. La interpretación semántica de *uno*

Hemos podido comprobar en el corpus utilizado que la forma pronominal *uno* puede adquirir distintos valores semánticos, de modo que presentamos diferentes grados de impersonalización.

3.1 Encubrimiento pragmático

Una de estas interpretaciones posibles aparece cuando el hablante se refiere a sí mismo (el yo incluido), pero oculta su identidad detrás de sus palabras con diferentes objetivos:

- a) busca acuerdo o aceptación lingüística y social por parte del interlocutor:

4. hombre de la primavera me gusta por supuesto que empieza el buen tiempo y empiezan a alargarse los días // la primavera en Sevilla es muy bonita / se vive muy bien porque empieza / hombre / a florecer todo ¿no?

⁷ Para los casos con menos de cinco ejemplos, hemos aplicado también la *prueba exacta de Fisher*.

parece que *una* tiene ganas ya de soltar los abrigos y de ponerse al descubierto y que venga el solito y <vacilación/> y la Semana Santa / la Feria / hombre de primavera me gustan bastantes cosas (SEVI_M21_020).

Con el empleo del indefinido en “parece que *una* tiene ganas ya de soltar los abrigos y de ponerse al descubierto y que venga el solito y <vacilación/> y la Semana Santa / la Feria”, la informante pretende reforzar su opinión sobre la primavera en Sevilla involucrando al interlocutor; esto es, buscar su apoyo.

b) intenta proteger o defender su imagen de posibles críticas. El hablante observa que su imagen se ve atacada o desfavorecida por lo dicho previamente e intenta salvaguardarla ocultándose en el juicio de la mayoría:

5. me gusta<alargamiento/> / normalmente que <vacilación/> todo esté<alargamiento/> ordenado / aunque algunas veces pues no es <vacilación/> no es fácil porque no hay tiempo para <vacilación/> para ordenar las cosas diariamente y que todo esté en orden pero bueno que // dentro de un orden <silencio/> eh hay un <vacilación/> saloncito con <vacilación/> con<alargamiento/> algunos muebles con sus libros con sus <vacilación/> lámparas mesitas eh<alargamiento/> // en fin eh sitio que <silencio/> eh<alargamiento/> mmm // no está demasiado cargado de muebles porque algunas veces eh puede ser<alargamiento/> <risas= “I”/> agotador a la vista <risas= “I”/> y así se siente *uno* más <vacilación/> más libre por la casa (SEVI_H23_054).

Mediante el uso de *uno* en “y así se siente *uno* más <vacilación/> más libre por la casa”, el informante se da cuenta de que su imagen puede verse dañada, de modo que se anticipa mitigándola a través de un juicio general que le evitará ser tachado de maniático.

También se han encontrado casos cuando establece cierta crítica, pero al mismo tiempo quiere reducir su compromiso sobre lo dicho o atenuar su propia opinión, para evitar posibles consecuencias:

6. y<alargamiento/> y hombre / por un lado / tiene *uno* la sensación agridulce de pensar que <ruido = “chasquido_boca”/> viendo cómo se trata el patrimonio aquí en Sevilla / pues a lo mejor sabe Dios cómo estarían hoy esas obras de arte y sin embargo / hoy están en perfecto estado de <vacilación/> de conservación en otros museos europeos que <vacilación/> que sí han sabido valorar (SEVI_H23_053).

Dado el enorme patrimonio cultural que hay en la ciudad hispalense y los sentimientos que ello promueve entre los sevillanos (a menudo vinculados al ámbito religioso), el hablante trata de

suavizar su crítica, sabedor de que es muy posible que quienes lo escuchen no estén de acuerdo y puedan atacarlo.

En otras ocasiones, la forma pronominal indica un mecanismo de desdoblamiento. Así, el hablante intenta justificar su posición actual con respecto a una experiencia del pasado y evita que su imagen resulte afectada:

7. I: hombre ya le perdí las ganas

E: ¡ah! vale

I: de estar en un equipo / pero<alargamiento/> hay muchas veces que sí / que los nervios <vacilación/> que es lo que decía todo el mundo / los nervios de levantarte el domingo por la mañana antes del partido / esos nervios de tú estar cagado / porque yo estaba cagado cada vez que jugaba <risas = “E”/> o el sábado por la noche haciendo el macuto / eso me gustaba mucho / eso era lo mejor / mejor que jugar era eso <risas = “E”/> preparar el macuto nervioso / levantarte

E: uhum uhum

I: era muy muy guapo / muy bonito

E: uhum sí ¿no?

I: sí eso ya no<alargamiento/> esa ya media la ilusión la perdí

E: uhum

I: porque ya uno se va haciendo mayor / tiene más cosas en la cabeza / eso ya (SEVI_H11_004).

A veces, en el deseo de proteger su imagen, expresa falsa modestia:

8. al tomate frito <vacilación/> me da igual que sea de lata pero que esté frito / hombre si lo frío yo mucho mejor / más bueno está ¿no? si lo hace una en su ca<palabra_cortada/> en su cacerola (SEVI_M21_020).

3.2 Generalización

El hablante también emplea este mecanismo con frecuencia para establecer una generalización, en la que tiende a incluirse:

A) Generalización inclusiva: el fenómeno presenta tres vertientes:

a) expresa una verdad más o menos universal con la que podría identificarse cualquiera; no parece haber ninguna intención más allá de emitir una generalización:

9. E: ¿tú crees que el calentamiento del planeta es algo<alargamiento/> irreversible / que no hay vuelta atrás?

I: hombre si cada uno se pone con su granito de arena aportando lo que pueda / pero en realidad la gente no lo hace (SEVI_H11_001).

Con frecuencia el hablante también emplea la primera persona del plural en el contexto, de manera que su inclusión en el grupo es todavía más evidente:

10. pasaba el autobús me acuerdo yo de antiguo cada hora y pico/ahora no / ahora hay para Dos Hermanas / para Sevilla / para para todo el lado / y bueno ha crecido en todo // ya prácticamente antes salíamos de marcha / salíamos a Sevilla / y aquí ya se puede uno tomar una copita de más está uno en su barrio (SEVI_H21_005).

E incluso *uno* puede aparecer como sujeto de una forma verbal en primera persona del plural⁸:

11. de pronto hace un frío que pela y no sabe una que se va a poner / si las botas o las chanclas / eso, el tiempo de los locos / ese que cada uno vamos vestido de una manera (SEVI_M21_020).

La implicación del hablante en el discurso aumenta cuando vincula directamente esta generalización con su propia experiencia, esto es, ejemplifica a partir de sus propias vivencias para apoyar la generalización:

12. depende de la situación económica de *cada uno* // porque / yo recuerdo que / para yo conseguir mi primera vivienda / me costó bastante trabajo // mi padre la había solicitado / al Patronato / porque donde nosotros vivíamos era una casa de vecinos y ya se estaba hundiendo // y entonces / él la solicitó (SEVI_M31_021).

b) el hablante utiliza la generalización para reforzar lo dicho sobre una experiencia individual (esto es, el procedimiento inverso al anterior):

13. E: ahora ¿a qué te dedicas ahora que se acercan las vacaciones de Navidad? / ¿qué vas a hacer en ellas?

I: en ellas disfrutar lo máximo porque ya la edad que tengo que disfrutar lo máximo que pueda

E: uhum

I: dentro de <vacilación/> de lo que pueda como bien se dice y yo pienso pues tranquilidad porque ya con los años *uno* se toma las cosas con tranquilidad / pero pasarlo lo mejor posible / lo mejor que pueda (SEVI_H31_009).

c) muestra una crítica:

14. que hoy en día no se puede uno ni arrimar porque / a consecuencia de las sillas que hay para ver las cofradías pues no se puede *uno* arrimar / como no pagues las sillas / no te puedes arrimar por allí // y nosotros pues nos sentábamos allí en la fuente y veíamos todas las cofradías // cuando terminábamos / otra vez andando para Se<palabra_cortada/> para casa (SEVI_M31_021).

⁸ En español son frecuentes estructuras del tipo “el profesorado tenemos...”, en las que el sujeto en singular hace referencia a un colectivo al que pertenece el hablante (de ahí el uso de la primera persona) y que, en determinados contextos, pueden considerarse ejemplos del empleo de nosotros con una lectura indefinida. Así, creemos que la aparición de un sujeto determinado de este tipo no impide el valor no específico del morfema de primera persona.

B) Generalización exclusiva: *uno* aparece en situaciones generales que abarcan a un grupo de individuos del que se excluye el hablante. En este caso, también hemos de diferenciar dos intenciones diferentes:

a) generalización exclusiva como fin en sí misma. Si bien apuntábamos que la combinación con la primera persona del plural favorece la interpretación inclusiva, la aparición de la tercera persona del plural contribuye a la exclusiva, pues evidencia que el hablante no pertenece al grupo del que está hablando:

15. I: siempre hay casetas de distrito / hay casetas que puede entrar todo el mundo / hay distritos de zona norte / la de comisiones / la de la UGT / en fin / siempre tienen un amigo que tiene una caseta / porque a lo mejor es bombero o es del ayuntamiento

E: uhum

I: y siempre / hombre / aquí siempre uno se busca / pero las hay dentro de la libre también

E: uhum

I: siempre se busca *uno* la vida⁹ (SEVI_H21_006).

b) expresa una crítica. El hablante emite una generalización para valorar unos hechos con los que no se identifica:

16. a mí me gustaba estrenar y es que todos los domingos de ramos se estrenaba

E: claro

I: por tradición y es que ahora ya ni se estrena ni se hace nada *cada uno* va como puede que me parece muy bien eh que no <vacilación/> pero que eso que no se conocen los barrios (SEVI_M21_019).

En el *Gráfico 1* se puede contemplar la distribución de la forma pronominal *uno* según los valores descritos anteriormente:

Gráfico 1: Distribución de uno según la interpretación semántica



⁹ En el ejemplo 15, el hablante describe cómo es la Feria de Sevilla y cómo se estructura en torno a casetas; estas son construcciones provisionales desmontables en las que se bebe, se come y se baila. Pueden ser privadas (lo que supone ser socios o amigos de socios para entrar) o públicas (como la de UGT: el sindicato de Unión General de Trabajadores).

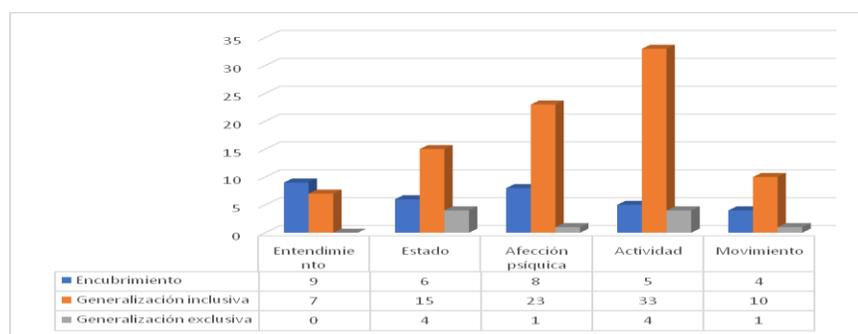
Así pues, el pronombre *uno* aparece relacionado en menor medida con generalización exclusiva, esto es, un 7,69%, con encubrimiento pragmático, un 24,62% y mayoritariamente con generalización inclusiva, un 67,69%.

4. Estudio y resultados del empleo de *uno* en el corpus

4.1. Criterios sintácticos

Hemos tomado en consideración la categoría semántica del verbo, ya que muestra, entre otros, si el uso de *uno* impersonal “se relaciona con un posicionamiento particular del hablante: con sus actitudes, sentimientos, estados, creencias y valoraciones” (Hurtado y Gutiérrez-Rivas 43). Sin embargo, dado que no existe un acuerdo unánime con respecto a las clasificaciones de la semántica de los verbos¹⁰, hemos optado en este estudio partir de la frecuencia de uso de los verbos empleados en las entrevistas que conforman nuestro corpus para después clasificarlas, basándonos fundamentalmente en la RAE (2009). Así, del total de verbos localizados en los materiales manejados, 25 son verbos de estado (*ser* o *estar*), 32 son de afección psíquica (*sentir*, *preocuparse*), 41 indican actividad, sobre todo *hacer*, 17 son de movimiento (*ir*, *llegar*) y 16 de entendimiento que incluye a los de opinión y creencias o los procesos mentales (*saber*, *aprender*, etc.)¹¹.

Gráfico 2: Relación entre las lecturas de uno y la clase semántica del verbo



$$x^2 = 16,231 > 15,507 \quad \text{g.d.l. } 8 \quad p = 0,039 < 0,05$$

¹⁰ Enríquez (1984) habla de verbos estimativos, de estado, de actividad mental y de actividad externa. Bentivoglio (1987) los clasifica en cognitivos (*pensar*, *saber* y *creer*), de percepción, de habla y otros, y Hurtado (2005), en cognitivos, de voluntad, de estado y de actividad externa u objetiva. Para más detalles, véase Posio (779-780).

¹¹ Cabe mencionar aquí que, dada la poca representación de los verbos modales en los materiales utilizados, no la hemos considerado como una clase semántica distinta, sino para clasificarlos, nos hemos fijado en la semántica del verbo auxiliado.

Podemos observar que el hablante al utilizar *uno* para expresar sus propias experiencias, creencias, emociones y actitudes, se mueve entre un contenido subjetivo (ocultamiento de identidad del *yo*) hasta objetivo (generalización exclusiva).

Si nos fijamos en la lectura encubrimiento, del total (N= 32), la forma pronominal aparece más con verbos de entendimiento (28,13%) y afectivos (25%). El contenido léxico de estos verbos indica conocimiento, evaluación y sentimientos personales y están intrínsecamente relacionados con las experiencias y vivencias del hablante, de modo que la persona responsable de lo dicho prefiere esconder su identidad detrás de sus palabras como mecanismo de autoprotección o en busca de acuerdo o aceptación social. En cuanto a los verbos de actividad y de movimiento, aparecen menos relacionados con esta estrategia, pues se trata de verbos que contribuyen a una lectura más genérica: esto es, 15,63% y 12,5%, respectivamente.

Para la segunda interpretación -generalización inclusiva-, la preferencia de *uno* con verbos dinámicos (37,5%) podría apuntar la idea de que se trata de acciones que realiza el común denominador de las personas y de las que el sujeto forma parte. A veces, el uso de esta forma pronominal imprime más subjetividad en la descripción de una serie de acciones:

17. es importante / pasaba el autobús me acuerdo yo de antiguo cada hora y pico / ahora no / ahora hay para Dos Hermanas / para Sevilla / para para todo el lado / y bueno ha crecido en todo // ya prácticamente antes salíamos de marcha / salíamos a Sevilla / y aquí ya se puede *uno* tomar una copita de más / está *uno* en su barrio / en los hipermercados / antes no había supermercado ya hay aquí grandes / aquí no te tienes que desplazar a <vacilación/> vamos / muchas cosas (SEVI_H21_005).

Las otras clases semánticas con mayor efecto son los verbos afectivos (26,13%) y los de estado (17,04%), que pueden estar relacionadas con el nivel de implicación del individuo dentro de la sociedad y su identificación con un grupo de personas que comparten una serie de características o circunstancias comunes. Menos incidencia tienen los verbos de movimiento (11,36%) y los de entendimiento (7,95%).

Con respecto a la generalización exclusiva, el empleo del pronombre *uno* con verbos de estado o actividad puede remitir a una situación general que contrasta con una realidad personal o individual del hablante. Se pone de manifiesto una posición más neutral y objetiva del sujeto con respecto a un grupo de personas o la sociedad en general. Se han encontrado solo 4 muestras para cada clase de verbos, esto es un 40% del total de casos (N= 10).

4.2. *Criterios pragmáticos*

Desde un punto de vista pragmático, se han contemplado dos criterios de análisis: la temática de la conversación y la secuencia discursiva en que aparece el mecanismo impersonalizador estudiado.

En cuanto al primero, ha de tenerse en cuenta que el estudio se basa en entrevistas semidirigidas para cuya realización se han tratado unos mismos bloques temáticos¹² como las formas de tratamiento, descripción de la casa, del barrio, viajes realizados, fiestas, etc. Podría pensarse, en principio, que la obediencia a esta pauta es un factor homogeneizador en el empleo de *uno*, de manera que aquellos que pertenecen a la esfera íntima del informante (su casa, su familia, etc.) se prestan al uso de la estrategia con una interpretación encubridora y los que se salen de ella, es decir, los que pertenecen a un ámbito público (el tiempo, la Semana Santa, etc.), al empleo de las estrategias generalizadoras.

No obstante, existen dos condicionantes en relación con los papeles del entrevistador y el informante respectivamente:

1. Formulación de la pregunta: algunos entrevistadores abordan los temas de manera general (Ej. E: *¿cómo es un día en la Feria?* I: pues un día en la Feria realmente<alargamiento/> es <vacilación/> es<alargamiento/> otra fiesta (SEVI_H13_049) y otros buscan un mayor compromiso por parte del informante (E: <risas= “E”/> sí ¿no? muy bien / eh<alargamiento/> *¿te gusta la Feria?* SEVI_H31_010).

2. El grado de implicación del entrevistado en el tema tratado: también es este un factor fundamental que influye en la elección de mecanismos de indefinición referencial, como *uno*, y de la intención con que se emplean, pues el hablante “maximiza o minimiza su papel en la conversación de acuerdo a sus objetivos” (Briz 84).

En el ejemplo (18), pese a que se está hablando de un tema general (el tiempo, las estaciones), el hablante se involucra y lo trata desde su punto de vista, lo que no impide, sin embargo, que su presencia se diluya en el discurso con el empleo de *uno*:

18. la primavera en Sevilla es muy bonita / se vive muy bien porque empieza / hombre / a florecer todo ¿no? parece que *una* tiene ganas ya de soltar los abrigos y de ponerse al descubierto y que venga el solito y

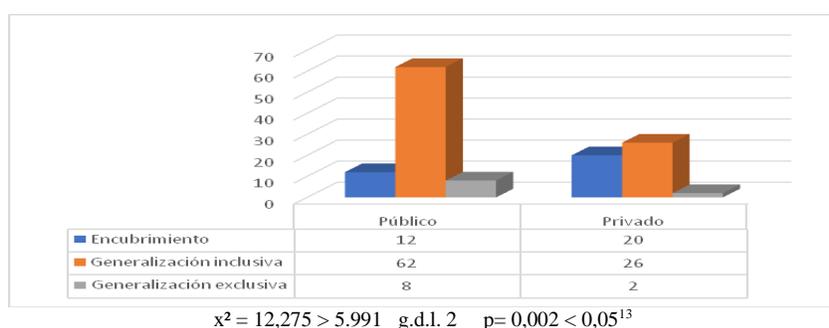
¹² Para más detalles, véase los módulos temáticos recomendados por PRESEEA. Disponibles en línea: <http://preseea.linguas.net/Portals/0/Metodologia/METODOLOGÍA%20PRESEEA.pdf>.

<vacilación/> y la Semana Santa / la Feria / hombre de primavera me gustan bastantes cosas (SEVI_M21_020).

De este modo, observamos que en un 63,07% de los casos analizados (N= 130) el tema abordado trasciende el ámbito privado del hablante, lo que explica que, dado que no se trata de vivencias individuales, sino, por el contrario, de experiencias generales, la tendencia también sea usar el mecanismo para establecer generalizaciones inclusivas.

El *Gráfico 3* detalla los resultados con respecto a la relación existente entre el empleo de *uno* y la temática:

Gráfico 3. Valores de uno y temática



Si desglosamos los resultados en función de la temática, la tendencia es la misma: el 75,60% de los ejemplos registrados en el ámbito público (N= 82) tienen una intención generalizadora (el propio hablante se incluye en el grupo) y el resto se distribuye con escasa diferencia: 14,63% con una interpretación encubridora y 9,75% como generalizador exclusivo. En el caso de los ejemplos que pertenecen a la esfera íntima del hablante (N= 48), el 54,16% tiene una intención generalizadora inclusiva, el 41,66% encubridora, y aquí sí con mayor diferencia, tan solo el 4,16% de los ejemplos se emplea para generalizaciones que excluyen al hablante; es lógico, si pensamos que está abordando temas cotidianos.

El otro criterio pragmático que hemos considerado es la secuencia discursiva en la que *uno* aparece como mecanismo de impersonalización. El objetivo es observar si se emplea *uno* para ocultar la identidad del *yo* en los temas más subjetivos (narraciones personales) y para generalizar en los discursos argumentativos (temas generales). Dada la particularidad de nuestro corpus¹⁴,

¹³ Según la prueba exacta de Fisher, el valor de *p* es igual a 0,0023.

¹⁴ Como ya se sabe, no podemos encontrar textos caracterizados por una sola secuencia discursiva (Gallucci y Vargas 80), y, por tanto, el corpus empleado para este estudio no representa una excepción. Véase también Adam (1992).

hemos optado también en esta ocasión partir de la frecuencia de uso de la forma pronominal en las muestras localizadas para después clasificarlas según distintas circunstancias. Así, hemos encontrado que el hablante:

a) relata sucesos o hechos anclados en un espacio y un tiempo distintos a los de él, donde predominan las acciones y la función representativa (Adam 1992):

19. por ejemplo / eh<alargamiento/> yo recuerdo que en otro tiempo / uno / podía hacer una<alargamiento/> / no sé / un<alargamiento/> grupo de personas / una familia / un grupo de amigos / podía hacer una barbacoa en cualquier sitio y en cualquier época del año (SEVI_H33_060).

b) presenta o desarrolla un razonamiento particular, cuyo propósito consiste “en influir de alguna forma en las ideas de los oyentes, modificar su conocimiento del mundo y convencerlos” (Gallucci y Vargas 80).

20. y es <vacilación/> el truco está en no consumir las patatas alioli rápidamente / sino esperar al menos seis o siete horas para que / eh se / compasen todos los ingre<palabra_cortada/> para que se unan todos los ingredientes / como digo yo / a nivel molecular <risas = “E”/> / para que / pueda tener sabor que uno va buscando / es decir / uno exquisito / y<alargamiento/> y ese es el / truco / para mí ¿eh? / eh de <vacilación/> de hacer las papas <vacilación/> las patatas alioli (SEVI_H23_056).

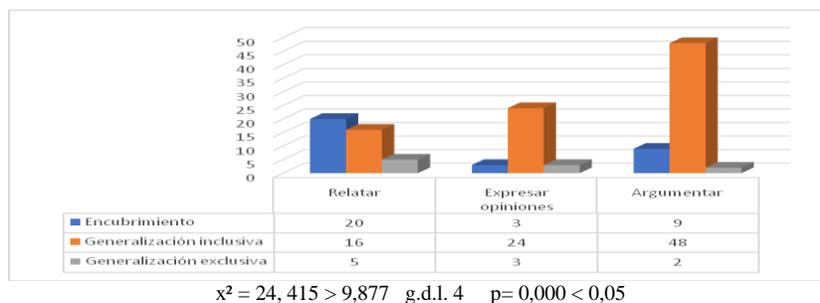
c) expresa opiniones, creencias o pensamientos. Se trata de los casos cuando *uno* forma parte de una secuencia narrativa y muestra una opinión o un pensamiento¹⁵, como en el siguiente ejemplo:

21. entonces<alargamiento/> eso de que<alargamiento/> / uno sí se puede sentir más seguro / no sé yo<alargamiento/> dónde me sentiría más seguro en<alargamiento/> / <ruido = “chasquido_boca”/> ¿en Turquía o en Marruecos o<alargamiento/> o en Nueva York? (SEVI_H33_058).

El tipo de secuencia discursiva en la que *uno* aparece como recurso de impersonalización y su rol en el intercambio comunicativo se refleja en el *Gráfico 4*:

¹⁵ Adam (1992) señala que, en general, en un mismo texto pueden coexistir varias secuencias, aunque siempre hay una que predomina sobre otra. Así, se puede dar relaciones de inserción, como es nuestro caso, en el que una secuencia está inserta en otra, que la contiene, y/o de dominación, cuando hay una secuencia que prevalece sobre las demás.

Gráfico 4: Valores de uno y secuencia discursiva



Con respecto a la lectura ocultamiento de la identidad del hablante, se observa el predominio del pronombre *uno* cuando el informante narra hechos relacionados con sus experiencias o vivencias, esto es, el 62,5% de los casos (N= 32). Se vincula, así, el uso de la forma indefinida no solo con un valor afectivo alto, ya que al tratarse de información personal existe un nivel mayor de implicación del hablante en sus narraciones, sino también con una mayor activación del escudo autoprotector: recurre a este mecanismo para defender o salvaguardar su imagen de posibles críticas. En cambio, los porcentajes disminuyen para los casos en que el hablante presenta argumentos (28,13%) o expresa pensamientos (9,37%).

Si nos centramos en la referencia a la generalización inclusiva (N= 88), el porcentaje decrece en las narraciones (18,18%), pero crece progresivamente cuando expresa opiniones o creencias (27,27%) y, especialmente, cuando argumenta (54,55%), Podemos hablar en este caso de un continuum discursivo (Gráfico 5) desde relatar experiencias personales o ajenas hasta defender opiniones y/o creencias frente a temas de interés personal o general para convencer a los demás de aquello que se considera. Se refuerza, así, la idea de que se emplea *uno* como estrategia persuasiva.

Gráfico 5: El empleo de uno con valor de generalización inclusiva en el continuum discursivo



Sin embargo, para la generalización exclusiva, si bien es el valor de *uno* que menos aparece en el corpus (N= 10), observamos la tendencia contraria: encontramos un 50% cuando el hablante

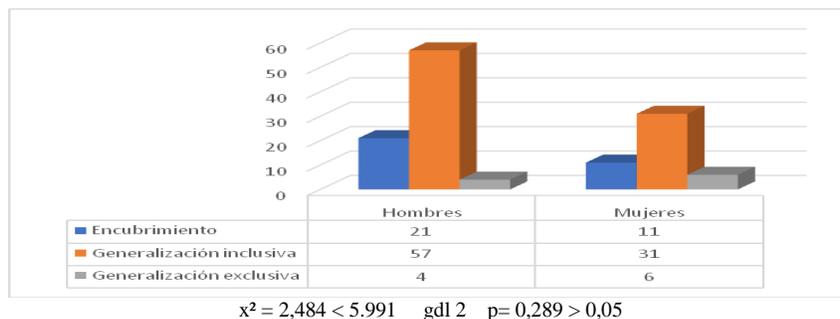
relata hechos o sucesos, un 30% cuando expresa sus opiniones y 20% para la función de argumentar.

4.3. Criterios sociales y estilísticos

En cuanto a los criterios sociales, los tres que se han tenido en cuenta para este estudio han sido el sexo, la edad y el nivel de instrucción de los informantes. Los datos recogidos para los tres se han cruzado con los computados para la interpretación semántica de *uno* y solo en el caso del nivel de instrucción se han obtenido resultados significativos. No obstante, hemos creído pertinente apuntar algunas cuestiones interesantes en el estudio de cada uno de estos factores.

Para el sexo, se ha comprobado que *uno* es un recurso más empleado por hombres (63,07% de los ejemplos registrados (N= 130)) que por mujeres (36,92%). Con respecto a su empleo para la generalización inclusiva se percibe un empleo mayoritario por parte de los hombres (64,77%) que de las mujeres (35,23%). Ocurre lo mismo en los casos de encubrimiento: 65,62% corresponden a hombres y solo el 34,38% a mujeres. Sin embargo, estas hacen un mayor uso del mecanismo para establecer generalizaciones exclusivas (60% de los ejemplos analizados). En el siguiente gráfico se muestran los resultados obtenidos:

Gráfico 6: Lecturas de uno y género



Si nos centramos en los ejemplos emitidos por mujeres (N= 48), existe una preferencia (72,91%) por el empleo de *uno* y *cada uno* como términos no marcados y el uso del masculino se extiende a otras piezas léxicas en el contexto:

22. es también depende de que como uno se lo monte / porque *uno* es *viejo* si *uno* <vacilación/> quiero (SEVI_M11_016).
23. eso / el tiempo de los locos / ese que *cada uno* vamos *vestido* de una manera (SEVI_M21_020).

No obstante, el empleo de *uno* no impide que aparezcan marcas femeninas que remiten directamente a la emisora y que ponen de manifiesto que el deseo de ocultamiento no es incompatible con la aparición de otros elementos que, por el contrario, reflejan la presencia del hablante en su propio discurso:

24. pero a lo mejor los inviernos ya no son tan fríos / o puede ser que yo de pequeña pasara / ¿no? / *se siente uno más* / de *pequeña* se siente más el frío de <vacilación/> / de niña / pero creo que sí que<alargamiento/> / mmm / bueno / los científicos creen que está cambiando<alargamiento/> el clima / de la tierra / (SEVI_M13_064).

Con mucha menor frecuencia (27,08%) aparece la variante femenina, pero siempre deja ver que, incluso en los casos en que se pretende emitir una generalización, la propia experiencia está muy presente:

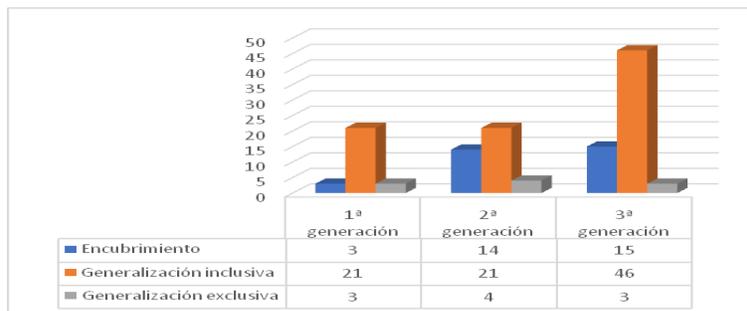
25. también es verdad que todos los que tienen una cierta edad piensan de su época de juventud que es la mejor / sin duda alguna / porque en fin / eso está en la condición humana / supongo yo / pensar que aquel tiempo en el que *una* se sentía *pletórica* en todos los aspectos mmm de la vida / en el aspecto físico / en el aspecto intelectual mmm en las ilusiones y todas esas cosas / pues no podía ser superada por ninguna otra etapa (SEVI_M23_069).

Para el criterio edad, encontramos casi la mitad del total de los ejemplos (N= 130) en la tercera generación tanto de hombres como de mujeres; esto es, el 49,23%. En el segundo grupo etario se ha registrado el 29,23% y el 21,53% restante en el grupo de informantes más jóvenes.

Si establecemos una diferencia por sociolectos, en el caso de los informantes de mayor nivel sociocultural (N= 67) es también una preferencia su empleo por parte del tercer grupo etario (68,65% frente al 23,88% y el 7,45% del segundo y primer grupo respectivamente). Sin embargo, para el sociolecto bajo, los ejemplos registrados (N=63) se distribuyen de manera bastante homogénea entre los tres grupos etarios (36,50% en la primera generación, 34,92% en la segunda y 28,57% en la tercera). Así pues, el estudio de la variable edad pone de manifiesto resultados diferentes según el sociolecto del informante.

Aunque no haya resultado significativa la relación con la intención del hablante, en el *Gráfico 7* se reflejan los datos obtenidos:

Gráfico 7. Valores de uno y generación

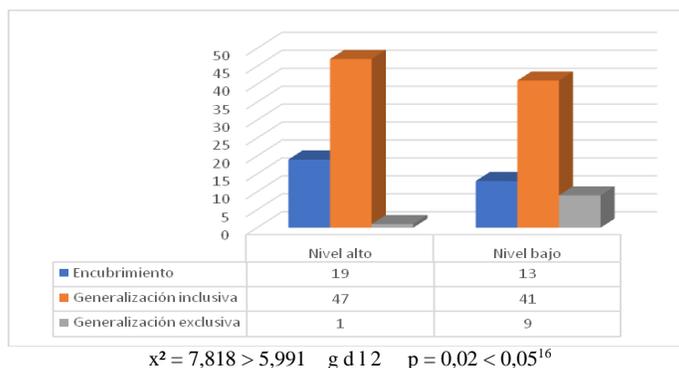


$$x^2 = 7,224 < 9,877 \quad g \ d \ l \quad 4 \quad p = 0,125 > 0,05$$

En la primera generación, los ejemplos rastreados (N= 27) muestran una preferencia por el empleo de *uno* para la generalización inclusiva (77,77%); la misma que en la segunda (N= 39) y la tercera (N= 64): 53,84% y 71,87% respectivamente. En cambio, se han obtenido resultados distintos para las otras dos intenciones posibles: si bien en la primer grupo etario los casos de encubrimiento y generalización exclusiva tienen una escasa representación (tan solo el 22,22%; esto es, 11,11% cada una), los informantes del segundo y tercer grupo etario emplean más el mecanismo impersonalizador para encubrir su identidad en el discurso (35,89% y 23,43% respectivamente) y finalmente, con menor frecuencia, para generalizaciones exclusivas (10,25% y 4,68% respectivamente).

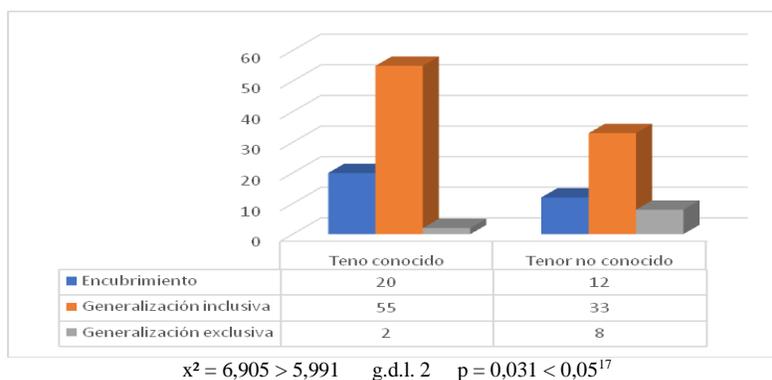
Para el nivel educacional, podemos observar que el sociolecto alto utiliza esta forma un 51,54% y el bajo un 48,46%. Si desglosamos por tipo de lectura del pronombre *uno*, del total de casos (N= 32) de ocultamiento, 59,58% aparecen en el nivel alto y 40,63% en el nivel bajo. También notamos en el sociolecto alto un mayor uso de *uno* cuando el informante establece una generalización, en la que tiende a incluirse: 53,41% a diferencia de 46,59% del bajo. En cambio, se percibe la tendencia contraria para los casos en que el hablante establece una generalización de las que se excluye. Así, solo se ha documentado solo el 10% en el sociolecto alto y 90% en el bajo, si bien es cierto que en este nivel encontramos solo 9 instancias.

Gráfico 8: Lecturas de uno y nivel de instrucción



Por último, la variable *tenor* (conocido / no conocido previamente a la entrevista), también ha resultado significativa.

Gráfico 9: Valores de uno y tenor



Según el *Gráfico 9*, se han localizado un número mayor de la forma pronominal cuando el tenor es conocido: 59,23% vs. 40,77 %. Si desglosamos por tipo de interpretaciones, se observa que el hablante oculta su identidad detrás de sus palabras en un 62,5% cuando el otro interlocutor es conocido, y un 37,5% si los dos participantes en la interacción no se conocen previamente. Lo mismo podemos afirmar sobre la interpretación generalización inclusiva: del total de 88 casos, hemos encontrado un 62,5% si el tenor es conocido y un 37,5% cuando es desconocido. En cambio, se manifiesta una tendencia contraria para la lectura generalización exclusiva (N= 10):

¹⁶ Según la prueba exacta de Fisher, el valor de *p* es igual a 0,0175.

¹⁷ El valor de *p* es equivalente a 0,039 conforme la prueba exacta de Fisher.

uno aparece un 20% cuando los interlocutores se conocen y el 80% si no existe una relación previa entre los participantes en la interacción.

5. Consideraciones finales

En lo que se refiere a la forma pronominal *uno* y sus variantes en la comunidad urbana de Sevilla, podemos afirmar que, según la muestra analizada, los datos obtenidos muestran su empleo como estrategia de impersonalización con interpretaciones distintas:

a) como generalizador, inclusivo o exclusivo, se emplea como mecanismo de persuasión para convencer al receptor de la validez de lo expresado por el hablante, sea en los casos en que emite una verdad universal (o que afecta a un grupo indeterminado de personas), sea en los que expresa una crítica, o en los que se vale de la generalización para reforzar una experiencia u opinión.

b) como ocultador de la identidad del hablante, se utiliza en busca de acuerdo o aceptación social, o como mecanismo de defensa para proteger su imagen.

En términos generales, de estas posibles intenciones, se ha observado una preferencia clara por su empleo como generalizador inclusivo, hasta el punto de que ha sido el resultado mayoritario en el estudio de todos los criterios de análisis que se han tenido en cuenta para la realización de este trabajo.

Así, la versatilidad de pronombre indefinido *uno* le permite al hablante ocultar, reducir su protagonismo o generalizar, ya que en combinación con distintas clases de verbos se convierte en un recurso mediante el cual expresa sus intenciones, su estado físico y psicológico o su participación en diferentes actividades, entre otros.

Con respecto a la temática, predomina el empleo de *uno* cuando se abordan temas de interés general, que trascienden el ámbito privado del hablante, lo que explicaría la tendencia a usar el mecanismo para establecer generalizaciones inclusivas. No obstante, lo interesante es que resulta la interpretación predominante incluso en los ejemplos que pertenecen a la esfera íntima del hablante. Asimismo, *uno* se presenta como una estrategia persuasiva, ya que el hablante tiende a generalizar más cuando argumenta y a ocultar su identidad cuando habla de vivencias personales o ajenas.

En lo que concierne a la influencia de factores sociales, ya se ha demostrado que el sexo, la edad y el nivel educativo del hablante condicionan la selección de un impersonal dado (Guantiva

Acosta 2000; Rodríguez Alfano 2004; Hurtado 2015, etc.). Sin embargo, en nuestro estudio se pone de manifiesto que el uso del pronombre *uno* con las interpretaciones identificadas no depende de criterios sociales como el sexo o la edad. Aun así, hemos podido notar que se trata de un recurso más empleado por hombres que por mujeres. En este caso, nuestros datos contradicen los de Guirado (46) que identifica porcentajes altos de *uno* entre las mujeres de clase baja (88%). Con respecto al grupo de edad, la forma *uno* aparece con mayor frecuencia en el tercer grupo etario, seguido en orden descendente por la segunda y la primera generación. Sería interesante averiguar por qué este fenómeno se manifiesta con menor intensidad en este grupo de edad y cuál es el mecanismo de indefinición referencial más empleado por los jóvenes sevillanos¹⁸.

En cambio, parece que el nivel de instrucción condiciona el empleo de *uno* con los distintos valores, de modo que se ha observado un uso mayor de esta forma en el sociolecto alto (51,54%) que en el bajo (48,46%). También aquí nuestros datos están en desacuerdo con otros estudios, como el de Guantiva Acosta (259) que observa la utilización de *uno*, en el habla bogotana, entre los informantes de nivel sociocultural bajo con estudios primarios.

Para el criterio tenor, se ha encontrado mayor predominio de esta forma cuando los dos hablantes que participan en la interacción se conocen.

Por último, a la vista de los resultados obtenidos en este análisis y para tener una visión más amplia de la impersonalización en la comunidad de Sevilla, se hace necesario abordar en futuras investigaciones el estudio de otros mecanismos de indefinición referencial (*se, tú, nosotros*, etc.) para ver qué interpretaciones adquieren en el contexto, así como qué criterios sociales, estilísticos, pragmáticos y sintácticos condicionan su uso.

Bibliografía

- Adam, Jean Michel. *Les textes : types et prototypes*. París : Nathan, 1992.
- Alcaide Lara, Esperanza. "La impersonalidad en los medios de comunicación". *Indagaciones sobre la lengua. Estudios de filología y lingüística españolas en memoria de Emilio Alarcos*. Eds. Elena Méndez, Josefa Mendoza y Yolanda Congosto. Sevilla: Universidad de Sevilla. 2001. 289-312.

¹⁸ Algunos trabajos mencionan que el mayor grado de tuteo en la esfera pública en los últimos tiempos ha propiciado que se generalice más con la forma *tú* que con la de tratamiento *usted* (Kluge 115). Asimismo, Demello (362) realiza un estudio panorámico del *tú* impersonal en un corpus de habla culta contemporánea y tras el análisis de los casos de uso de *uno* y *tú* impersonales en la base de datos, concluye que el *tú* impersonal es "un uso más típico de la comunicación personal."

- Bentivoglio, Paula. *Los sujetos pronominales de primera persona en el habla de Caracas.* Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 1987.
- Briz Gómez, Antonio. *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatogramática.* Barcelona: Ariel, 1998.
- DeMello, George. “Tú impersonal en el habla culta”. *Nueva Revista de Filología Hispánica* XLVIII, 2 (2000): 359-372.
https://www.researchgate.net/publication/28136309_Tu_impersonal_en_el_habla
- Enríquez, Emilia. *El pronombre personal de sujeto en la lengua hablada en Madrid.* Madrid: Instituto Miguel de Cervantes, 1984.
- Fernández, Susana. “Generalizaciones y evidencialidad en español”. *Revue Romane* 43.2 (2008): 217-234
- Flores-Ferrán, Nydia. “Are you referring to me? The variable use of UNO and YO in the oral discourse”. *Journal of Pragmatics* 41 (2009): 1810-1824.
- Gallucci, MJ. y Vargas, Kerlys. “Estilo directo e indirecto en el Corpus Sociolingüístico de Caracas 1987”. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* 3.2 (2015): 65-103.
- Gómez Torrego, Leonardo. *La impersonalidad gramatical.* Madrid: Arcos Libros, 1992.
- Gómez Torrego, Leonardo. *La impersonalidad gramatical: descripción y norma.* Madrid: Arco Libros, 1994.
- Guantiva Acosta, Ricardo. “Distribución del uso de las formas de tratamiento pronominal tónica yo, mí, conmigo, e indefinida uno en el español hablado en Bogotá”. *Forma y Función* 13 (2000): 253-262.
- Guirado, Kristel. “La alternancia tú–uno impersonal en el habla de Caracas”. *Lingüística* 26 (2011): 26-54.
- Haverkate, Henk. La desfocalización referencial en el español moderno. *Hispanic linguistics* 2. 1 (1985): 1-21.
- Haverkate, Henk. La cortesía como estrategia conversacional”. *Diálogos Hispánicos de Ámsterdam* 6 (1987): 27-63.
- Haverkate, Henk. *La cortesía verbal.* Madrid: Gredos, 1994.
- Hidalgo Navarro, Antonio. “Sobre los mecanismos de impersonalización en la conversación coloquial: el tú impersonal”. *ELUA* 11 (1996): 163-176.
- Hurtado, Luz Marcela. “Condicionamientos sintáctico–semánticos de la expresión del sujeto en el español colombiano”. *Hispania* 88.2 (2005): 335-348.
- Hurtado, Luz Marcela. *La variable expresión de la impersonalidad en el español de los colombianos de Bogotá y Miami.* Eds. R. Orozco y R. File-Muriel. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2012. 141-167.
- Hurtado, L M. “Dinámica social en la expresión de la impersonalidad en Bogotá: un cambio lingüístico evidente en tres periodos”. *Lingüística y Literatura*, (2015): 177-191.
- Hurtado, Luz Marcela y Gutiérrez Rivas, Carolina. “La versatilidad del pronombre *uno* para expresar posicionamiento frente a lo enunciado en el español de Barranquilla. Colombia”. *Forma y función*, 29 (2016): 37-60.
- Jespersen, Otto. *La filosofía de la gramática.* Barcelona. Anagrama, 1975.

- Kluge, Bettina. “El uso de formas de tratamiento en las estrategias de generalización”. *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. Eds. Martin Hummel, Bettina Kluge, y María Eugenia Vázquez. México: El Colegio de México, 2010. 1108-1136.
- León-Castro Gómez, Marta. *Desfocalización y refocalización del centro deíctico personal: perspectivas sintácticas, pragmáticas y textuales*. Tesis doctoral. Sevilla: Fondo digital de la Universidad de Sevilla. 2012
<http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/1877/desfocalizacion-y-refocalizacion-del-centro-deictico-personal-perspectivas-sintacticas-pragmaticas-y-textuales/>.
- Lorenzo, Emilio. “Novedades sobre la segunda persona y la expresión impersonal”. *ATHLON, Satura Grammatica in honorem Francisci R. Adrados*. Ed. L.A. de Cuenca. Madrid: Gredos, 1984. 279-286.
- Morales, Amparo. “*Se y uno* como formas impersonales: Reanálisis de la cuestión”. *Voz y Letra: Revista de Filología* 3.1. (1992): 101-109.
- Morales, Amparo. “The loss of the Spanish impersonal particle *se* among bilinguals: A descriptive profile”. *Spanish in the four continents*. Ed. Carmen Silva-Corvalán. Washington D.C.: Georgetown University Press, 1995. 148-162.
- Muñiz Cachón, Carmen. *Impersonalización y despersonalización. Estudio contrastivo*. Oviedo: Publicaciones del Departamento de Filología Española, 1998.
- Posio, Pekka. “Spanish subject pronoun usage and verb semantics revisited”. *Journal of Pragmatics* 43 (2011): 777-798.
- Posio, Pekka. “Entre lo impersonal y lo individual. Estrategias de impersonalización individualizadoras en el español y portugués europeos”. *Spanish in Context* 14.2 (2017): 209-229.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2009.
- Rodríguez Alfano, Lidia. “Deixis personal: manifestación discursiva del sujeto y su ideología”. *¿Qué opinas con verbos y pronombres? Análisis del discurso de dos grupos sociales de Monterrey*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2004. 151-214.
- Seco, Rafael. *Manual de gramática española* (rev. y ampliado). Madrid: Aguilar, 1971.
- Siewierska, Anna. *Person*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.